

TARIFA

Aparece por ahora los sábados.	
Serie de 10 números.....	\$ 0,30
Número suelto.....	\$ 3
" atrasado.....	\$ 5

AVISOS

Revisión de línea de columna...	\$ 0,5
Revisión de columna.....	\$ 0,7
Atasado por más de diez veces	

contrato con el Ingeniero doctor Jorge Arango Carrasquilla, con el fin de que éste levante un plano del Acueducto Municipal, cosa que nos parece convenientísima y que ojalá se lleve a cabo lo más pronto posible.

Hacemos votos porque las labores de la nueva Corporación Municipal sean benéficas para el Municipio, y especialmente para la clase obrera que es la que hasta ahora ha sido víctima de todas las injusticias y de todos los desaciertos.

Para remiendos

y reparaciones en lo relacionado con el ramo, ocupe la *Latonería de Luis A. Restrepo*.

El Socialismo.

No ha surgido entre nosotros el Socialismo como una doctrina, ni como una teoría. Es posible que su advenimiento no se justifique a la luz de las ideas corrientes. Probable me parece, también, que los intereses políticos hoy en juego traten de cerrarle el paso abrumándolo con refutaciones contundentes, y demostrando que ni la Economía, ni la Sociología, ni otras ciencias permiten su aparición en este medio.

Pero este Socialismo colombiano que con motivo de las últimas elecciones se presentó a disputarles la victoria, obteniendo éxitos muy apreciables a los viejos, venerables y atáxicos partidos, es más que una doctrina y que un postulado abstracto: es un hecho. Y en la vida no hay sino hechos. Puede la idea hasta las más penetrantes y vaporosas malabarisismos metafísicos. Puede la capacidad mental extenderse indefinidamente en consideraciones platónicas, en construcciones de ensueño, en andamiajes verbales. El hecho, nítido, acerado, siempre real y tangible, se levantará en medio de las frágiles arquitecturas literarias.

Como sabemos, los socialistas triunfaron en los lugares donde alcanzan ya una sólida disciplina. Y solamente una de esas miopías que lindan con la ceguera, se atreverá a sostener que la fuerza socialista, no aumentará allí donde acaba de ser vencida. Los obreros traen un impulso renovador, un ideal nuevo, hombres no gastados, fe en el porvenir; traen, queda dicho, cuanto les falta a los enducos organismos que hoy ven, sin remedio la decadencia de sus energías, el desprestigio de sus principios y el derrumbamiento silencioso de sus ídolos.

Hay quienes llevan la incompre-

SI UD. NECESITA

que se le fabrique un par de argollas de dístico estilo y de hermosísimo grabado, un anillo de artístico monte o esmaltado o cualquier otra joya de gusto, váyase a la

RELOJERÍA Y JOYERÍA

de Rafael Botero G. en donde además encontrará Ud. un completo sortido de relojes de mesa y de bolsillo.

LOCAL.—Bajos del Edificio de D.

RAFAEL JENARO MEJIA

sión hasta increparles a los socialistas la carencia de la fachada y de los engranajes que poseen colectividades antediluvianas. Tontería. Estos hombres tienen entusiasmo y luchan por cosas concretas; por reivindicaciones que atañen a su bien personal. Eso es suficiente. Y quienes, sin fetichismos inadmisibles, se preocupan del funcionamiento adecuado de la democracia, vorán sin duda con regocijo la aparición de esta joven fuerza política que acaso aporte el ardor cívico, el coraje y la abnegación que han dejado morir ingloriosamente los antiguos partidos.

Desde el campo liberal —desde este desolado y melancólico campo liberal, hogar austero de todas las virtudes, y donde hoy todo fracaso tiene sentados sus reales; desde este campo liberal, agostado por las malas pasiones ardecido por la envidia y retostado por el odio, en cuyos eriales apenas hoy ha brotado como una gigantesca y exótica flor, el grito de patriótica alegría— saludamos como a una bandera de esperanza, al Socialismo que nace.

Nos importa el triunfo de la democracia. Nos obsesiona la conquista de la libertad. Pero miramos con imparcialidad perfecta la circunstancia de que uno u otro grupo realicen esos ideales.

MAITRE RENARD.

«El Espectador». Bogotá.

En voz alta.

Pululan por las calles de la ciudad multitud de hombres, mujeres y niños que imploran la caridad con magífico resultado, debido a la nobleza y generosidad que caracteriza a los manisaleños. Bien por las personas que se esfuerzan en proteger la miseria sin distinciones odiosas. Pero una cosa tenemos que anotar para que se tenga muy en cuenta y es la de que la mayor parte de los indigentes son personas desvergonzadas que, llenas de pereza, se valen de artificios para aparentar que están enfermas, desplazando así el criterio de las personas caritativas y restándole brazos a muchas empresas que de ellos carecen y que en multitud de casos se ven obligadas a conformarse con un reducido número de trabajadores, por no encontrar por las calles de la ciudad mas que individuos holgazanes que viven tranquilamente en los escaños del Parque de Bolívar, esperando el momento oportuno para explotar al transeúnte. Y son todavía peores los caracteres de esta mal cuando se trata de niños que demandan la caridad pública porque, si de pequeños pierden

CONDICIONES:

La dirección no se hace responsable de los artículos que aparezcan firmados.

Remitidos, columna..... \$ 10.00

Los autores de remitidos pagarán las rectificaciones que provoquen.

Por telegrama "TALLER".

la vergüenza y le cogen aversión al trabajo, cuando grandes irán a aumentar el número de los ladrones, si son hombres, o a multiplicar las casas de prostitución, si son mujeres.

Por eso merecen una alta reproba- ción los padres de familia indigentes que enseñan a sus hijos a pedir limosna, pues con esto no solo los perjudican a ellos sino que le causan un gravísimo mal a la sociedad.

Estas reflexiones nos las ha sugerido el hecho de haber observado muchos casos, especialmente en cierta clase de menesterosos que entran a las casas en demanda de limosna, pero que no reciben sino dinero o lo que a ellos se les antoje; así tenemos por ejemplo un *Casteralla* que usa siempre del más soez vocabulario para tratar a las señoras, señoritas y caballeros, no teniendo inconveniente muchas veces en esgrimir su garrote contra aquel que se niegue a satisfacer sus antojos.

En voz alta llamamos la atención de las autoridades para que tomen cartas en el asunto y traten de remediar este mal, con el fin de que no muy tarde veamos a los menesterosos reglamentados, las cárceles sin vagabundos y los hospitales ocupados únicamente con nuestros pobres enfermos, dignos de consideración y merecedores de toda clase de auxilios.

JOMIQUEZ.

Oído, señor! Oído!

Si usted quiere que su máquina, bicicleta o gramófono queden bien arreglados, o si usted desea que cualquier trabajo de cerrajería o mecánica que se le ocurra quede bien ejecutado y se le despache con garantía absoluta y con estricto cumplimiento, envíelo al Taller de Cerrajería y mecánica de

DUQUE y ORTIZ.

Frente a "Heraldo Liberal".

El alcohol.

Mucho es lo que se ha dicho y discutido sobre lo desastroso y abominable del uso del alcohol en todos los individuos, especialmente entre las clases obreras. Pero la verdad es que hasta ahora está por empesar la guerra firme, inflexible y tenaz que reclama de manera apremiante esta bebida que intoxica y atrofia el organismo, que lentamente va acabando con la vitalidad de nuestra actual generación, de esta generación en la que todos tenemos fucadas nuestras esperanzas de engrandecimiento individual y colectivo, de paz y progreso para la Patria.